

## **Dr. August Konkell, Crónicas, sesión 16, Reino en conflicto**

© 2024 Gus Konkell y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. August Konkell en su enseñanza sobre los libros de Crónicas. Esta es la sesión número 16, Reino en Conflicto.

El Cronista nos ha presentado el reino de Salomón como un reino de paz.

Él es quien representa el ideal de lo que se supone que es el gobierno de Dios. Y entonces la presentación del Cronista es para decirnos que esto es lo que Dios desea y lo que Dios quiere. La realidad real de las cosas no siempre es lo que nos gustaría que fuera el ideal.

De hecho, la mayoría de las veces no es lo que nos gustaría que fuera el ideal. Como bien sabían los lectores del Cronista, y como bien sabemos nosotros al leer la historia de Salomón, su reinado no terminó en paz. De hecho, terminó muy conflictivo, con el resultado de que el reino se dividió.

El Cronista nunca se refiere explícitamente a la división del reino, aunque claramente todos sus lectores deben ser conscientes de que ha tenido lugar para comprender su presentación de los reinados que seguirán. Pero los reinados que siguieron inmediatamente ilustran los conflictos que se habían desarrollado. El Cronista también los usa para mostrar cómo humillarse y buscar el rostro de Dios preservará su misericordia y le permitirá experimentar su misericordia.

Pero a partir de este momento, después de Salomón, lo que realmente tenemos es una historia de reyes en conflicto de una forma u otra. Y aunque el Cronista aprueba mucho a algunos de estos reyes, prácticamente todos tienen fracasos de un tipo u otro y, a menudo, hay grandes conflictos. Y el Cronista deja claro que Israel, en el norte, estuvo a menudo en guerra con Judá en el sur, exactamente como lo tenemos en Reyes.

Entonces, nuestra siguiente sección en el libro de Crónicas es el tiempo desde Salomón hasta el tiempo de Ezequías. Este período de tiempo incluye el exilio del norte por parte de los asirios, al que el Cronista se ha referido anteriormente en su obra, pero que no menciona explícitamente aquí. Y luego también habla de la forma en que las cosas degeneraron en Judá, hasta llegar al tiempo de Acaz, donde el templo fue profanado por completo.

Pero lo que queremos ver ahora son los dos primeros reyes que siguieron a Salomón. El Cronista se centrará exclusivamente en los reyes de Judá. Yehud , por supuesto,

era en cierto sentido una representación de Jerusalén y una representación de los reyes en Jerusalén.

Entonces, el Cronista está interesado en Jerusalén como el lugar del templo donde se debe adorar a Dios y donde se debe representar su reino. Y así tenemos aquí, comenzando en el capítulo 10, el reconocimiento de la división de la monarquía y el regreso de Jeroboam. Como mencionamos, Jeroboam había huido a Egipto por su propia seguridad porque estaba en conflicto con Salomón.

Nada de eso es mencionado por el Cronista, pero el Cronista sí menciona el hecho de que Jeroboam regresa y que tenemos aquí al Norte invirtiendo la afirmación de David. Recuerda que el Cronista presentó a David con todos los guerreros, diciendo: tuyos somos, oh David, y nuestro futuro está en ti. Bueno, aquí todas esas tribus del Norte dicen lo contrario.

Su experiencia bajo Salomón ha llegado a ser dura, y dicen: ¿Qué porción tenemos nosotros en David? ¿Qué futuro tenemos en David? ¿Qué futuro tenemos en Jerusalén? Entonces, el mantra, en ese sentido, se ha invertido. Anteriormente nos referimos al trabajo reclutado, y la persona a cargo de ese trabajo reclutado era Hadoram. Entonces, Roboam, al tratar de establecer su gobierno como sucesor de Salomón, había ido a Siquem.

Esa era una gran ciudad central para que las tribus del norte lo afirmaran. Pero, como conocemos la historia, estaban muy descontentos con los niveles de impuestos, particularmente con el hecho de que se reclutara mano de obra. Sabes, me quejo mucho de los impuestos.

A veces me han dicho que debería estar agradecido de poder pagar impuestos porque eso significa que tengo algunos ingresos. También significa que probablemente obtenga algunos beneficios de estos impuestos. Y me doy cuenta de que estas cosas son ciertas.

Pero los impuestos parecen desproporcionados con respecto a los ingresos, al menos en mi caso. Y parece que no veo que los beneficios se utilicen de la forma en que me gustaría que se utilizaran. Pero no se parece en nada a lo que estaban experimentando estas personas, en las que uno realmente deja su propio trabajo y la búsqueda de su propio sustento para trabajar directamente para el gobierno en su proyecto particular.

Eso es 100% de impuestos, algo que nunca he experimentado. Y, por supuesto, puede que solo sea durante una parte del año, pero sigue siendo oneroso, muy oneroso, incluso si son tres meses de 12, es oneroso. Y por eso hubo una gran resistencia a estos impuestos.

Y cuando Roboam decidió que iba a continuar con los impuestos, de hecho, tal vez aumentarlos a lo que había hecho Salomón, hubo una revuelta completa. Y Adoram fue apedreado. Y, por supuesto, habría habido guerra.

Pero aquí el cronista nos presenta un profeta, su nombre es Semaías. Y el profeta, al pronunciar su discurso, evita la guerra con Israel, porque les recuerda que son hermanos. Entonces, con la división esencial del reino en este momento, Roboam es rey sólo en Judá.

Pero como rey de Judá, el cronista tiene mucho que decir sobre él en términos de la forma en que fortificó las ciudades y la forma en que tuvo la bendición de una familia numerosa. Entonces, aunque Roboam, en cierto sentido, es responsable de la división del reino, como veremos, el cronista considera a Jeroboam más responsable de esa división que a Roboam. Esto lo vemos especialmente en el reinado del sucesor de Roboam, Abías.

Aquí vemos que hay guerra nuevamente, a punto de estallar entre Israel y Judá. Como sabemos por el libro de Reyes, esto fue una especie de característica después de la división del reino entre Roboam y Jeroboam, hijo de Nabat. Pero aquí tenemos el discurso del rey.

Este es uno de los discursos más importantes del libro de Crónicas, capítulo 13, versículos 4 al 12. Porque Abías el rey, realmente expone las opciones del ideal de Dios y lo que Dios quiere. Para que esto no se reduzca al bienestar político, sino que vuelva a las promesas y vuelva a lo que Dios quiere para su reino.

Y así, dice que los sinvergüenzas imprudentes prevalecieron sobre un Roboam inexperto. Ahora bien, este pasaje en realidad se ha leído de dos maneras, ya que es un poco ambiguo. ¿A quién prevalecieron los sinvergüenzas temerarios? ¿Prevalecieron sobre Roboam o prevalecieron sobre Jeroboam? El cronista parece decir que lo que realmente pasó aquí fue que Roboam era inexperto.

No se daba cuenta de cómo tenía que manejar esta cuestión fiscal. El resultado de su inexperiencia fue esta división. Jeroboam es el responsable de esa división porque aprovechó esta situación para hacerse rey en el norte.

Entonces, aquí realmente había una oportunidad para la reconciliación, pero Jeroboam, en sus propias ambiciones políticas, persiguió su propio poder sobre Israel y las tribus del norte. Entonces, lo que tenemos entonces es el juicio de Jeroboam. Abías, el rey del sur, puede restaurar sus fronteras del norte.

Y las fronteras del norte, por supuesto, generalmente están representadas por Betel, esa zona alrededor de Betel, un poco al norte y al oeste de Jerusalén. Eso formó la

línea divisoria entre los dos reinos. Abías restableció esas fronteras y Jeroboam murió en el juicio.

Y así Abías llega a ser uno de esos reyes que, en opinión del cronista, son ejemplares. Es ejemplar en cuanto a la forma en que interviene, la forma en que previene una guerra entre las dos naciones y la forma en que preserva el reino de Judá y el territorio de Judá.

Este es el Dr. August Konkell en su enseñanza sobre los libros de Crónicas. Esta es la sesión número 16, Reino en Conflicto.